

DIERK GOTSCHLICH

El tercer año desde el retorno a las clases presenciales tras la pandemia sigue mostrando los rezagos que provocó la interrupción educativa en los escolares. Reflejo de aquello son los constantes problemas de convivencia en los establecimientos, con casos que han afectado a estudiantes y a profesores, y que mantienen en alerta a las comunidades.

Basada en su experiencia en el mundo educacional, Lily Ariztía, presidenta de la red de colegios de la Sociedad de Instrucción Primaria (SIP), entidad que tiene 167 años de existencia y 17 recintos, remarca cuál es la prioridad hoy: asegura que mejorar la convivencia debe ser el principal desafío, ya que es parte de los "problemas multifocales que llevan a hacer muy difícil el trabajo diario en los colegios".

La profesora de enseñanza básica que "claramente hay un problema de conducta de los alumnos; entre los alumnos, pero también problemas de convivencia entre los apoderados y hacia los colegios muchas veces. Y también hay violencia hacia los profesores, con una crisis de convivencia para ellos porque se afectan mucho con lo que está pasando dentro de la sala de clases y del mismo establecimiento".

—¿Considera que la violencia es el principal problema que aqueja hoy al sistema escolar?

"La violencia es uno de los principales, pero más que eso, es la convivencia. Los colegios no son más que el reflejo de lo que pasa en la sociedad, y en la sociedad en este momento tenemos una crisis de convivencia a todo nivel; a nivel ciudadano, político, institucional, y en los colegios pasa lo que pasa afuera".

—¿Qué otros factores cree que hoy están afectando la convivencia entre los menores?

"Creo que hay una crisis de salud mental en los alumnos, algo que se ve en la violencia, que ya es el punto cúlmine, pero se aprecia en el trato entre los estudiantes, y de los padres hacia los estudiantes y hacia el colegio. Veo que la convivencia tiene una crisis de regularización que trae aparejada la salud mental... Cuando se vive en un ambiente de violencia, de mala convivencia, es muy fácil salir de los cánones".

—¿Cómo evalúa la respuesta de las autoridades frente a estos problemas?

"El Ministerio de Educación (Mineduc) siempre tiene muy buenas intenciones, pero pasa que muchas veces no son desde una mirada realista. Son menos cercanas a la realidad. Está bien que hayan entregado las recomendaciones hacia las comunidades, pero una cosa es recomendar y otra es fijar obligaciones, que es lo que se pretende con el nuevo proyecto de ley de convivencia. He leído la propuesta y no estoy de acuerdo

Presidenta de la Sociedad de Instrucción Primaria (SIP)

Lily Ariztía, por retraso en útiles de Junaeb: "Es una falta de respeto a las familias más vulnerables"

La profesora dice que los apoderados tuvieron que comprar materiales por su cuenta. También advierte que existe una "crisis de salud mental en los alumnos" relacionada al uso de celulares, que desencadena problemas de convivencia.



Lily Ariztía es profesora de enseñanza básica y fue nombrada presidenta de la Sociedad de Instrucción Primaria (SIP) en 2021.

“La convivencia es un tema que hay que reforzar, los colegios estamos con un problema de convivencia, una crisis de salud mental y una falta de interacción social entre los alumnos”.

“Es importante que se vayan mejorando las formas de enseñar (...), pero cambiar completamente el currículum sería una aberración”.

“Cuando no se tiene dinero en la casa se compra menos; seis lápices en vez de 12, un block más chico de dibujo, y ahí empiezas a ver los problemas de que un grupo grande de estudiantes no tiene los materiales y otros sí”.

con la ley. No me gusta. No creo que vaya a salir como está planteada, porque le da al Estado prerrogativas que no debería tener el Estado, sino que los colegios. Claramente, el ministerio trata de ayudar; con nosotros, la superintendencia también ha tenido una buena apertura a oír, escuchar y recomendar. Pero creo que el proyecto de ley de convivencia no está bien orientado. Es distinto: una cosa son las orientaciones que han dado, pero otra cosa es ese proyecto, (con el) que yo estoy completamente en desacuerdo”.

—¿Y la reactivación educativa que anunciara el Mineduc?

"Sobre el Plan de Reactivación no hay ninguna evidencia de que haya dado resultado. Se han creado muchas comisiones, conversaciones, acuerdos, pero los números no demuestran que haya tenido mayores resultados. Así que sobre ese proyecto no se podría hacer una evaluación. Llevamos más de un año, porque esto empezó en marzo del año pasado. ¿Y qué se ha hecho? ¿Dónde están los frutos de ese trabajo?".

—¿Qué visión tiene sobre lo ocurrido con el retraso en los útiles escolares de la Junaeb?

"Me parece que es una falta de respeto hacia los alumnos y familias más vulnerables del país. Nunca está de más que los entreguen tarde, no van a sobrar, va a pasar que los van a vender en la feria. Nos pasó que en marzo los alumnos empezaron a preguntar por los cuadernos, lápices, las reglas, el set de útiles, y al no tenerlos, los padres tuvieron que salir a comprarlos. Es una falta de respeto muy grande, los niños tienen derecho a recibirlos; entonces, uno se pregunta dónde está la organización y la logística de la Junaeb, que no entregó esto a tiempo".

"Ninguno de nuestros colegios los recibió"

La Junaeb, cuya supervigilancia le corresponde a la cartera a cargo del ministro Nicolás Cataldo (PC), anunció que recién esta semana comenzó la entrega de los kits de materiales, pero que el proceso se extenderá por alrededor de un mes. A juicio de Ariztía, "es lo mismo que te hagan un regalo de Navidad en julio: se agradece, pero no es un regalo de Navidad. Acá los padres tuvieron que salir a paliar la falta de útiles de los alumnos con sus recursos".

La profesora asegura que la situación "lleva a que se compre lo más barato, y que los estudiantes hoy tengan los peores lápices de colores, peores blocks y cuadernos. En general, las cosas que manda la Junaeb son de buena calidad, pero cuando no se tiene dinero en la casa se compra menos; seis lápices en vez de 12, un block más chico de dibujo, y ahí empiezas a ver los problemas de que un grupo grande de estudiantes no tiene los materiales y otros sí. Ahí también se acrecienta la desigualdad. Es una falta de ingeniería y de logística. Ninguno de nuestros colegios los recibió".

—¿Considera válida la respuesta de las autoridades de que el alto monto del servicio no permitía realizar un trato directo para evitar el retraso?

"Los llamados a licitación se hacen con seis meses de anticipación. Todo eso lo deberían haber previsto. Una vez más se improvisa. Esto es una improvisación, es una falta de respeto esa respuesta. Si el concurso público se declaró desierto, tú tienes siempre una alternativa A, B y C. Es una respuesta fácil (de las autoridades), es mala organización nomás, y una vez más les pega a los más pobres, que son quienes tenían que recibir esto".

—¿Qué visión tiene del ajuste al currículum que impulsa el Ejecutivo?

"Se está planteando, todavía hay consultas nacionales y no ha pasado por el Consejo Nacional de Educación (CNE). Aún es prematuro, pero espero que no haya grandes cambios, creo que no sería sensato estar cambiando ramos y que algunas generaciones salgan con unos conocimientos y otras con unos diferentes. Siempre hay que mejorar, ir adecuándose a los tiempos, viendo qué ha pasado en seis años, pero hacer un cambio radical sería una muy mala señal para la continuidad educativa. Es importante que se vayan mejorando las formas de enseñar, poniendo al día cosas sobre inteligencia artificial, por ejemplo, pero cambiar completamente el currículum sería una aberración".

CELULARES: "A LA LARGA, SE ESTÁ APRENDIENDO A DESCONVIVIR"



DISCUSIÓN.— En el Congreso se discute un proyecto de ley para regular el uso de dispositivos en los colegios.

Sobre los problemas que aquejan al sistema escolar, la profesora considera que "la convivencia es un tema que hay que reforzar mucho, los colegios estamos con un problema de convivencia, con una crisis de salud mental y una falta de interacción social", y que eso proviene tanto de un rezago de la pandemia, "pero también de las pantallas, que hacen lo suyo, porque están los niños trabajando cada uno con su pantalla y están dejando de interactuar entre ellos".

Ariztía ejemplifica con que "cuando vas a una plaza, los niños y los jóvenes están ahí, pero no están interactuando, no están jugando; está cada uno metido con su teléfono. Claramente hay una crisis de interacción social, con la que a la larga se está aprendiendo a desconvivir".

Dice que "en los recreos es lo mismo, en vez de estar conversando o jugando, están con una pantalla".

Con ello, considera, se acrecientan problemas emocionales y de relacionamiento entre los estudiantes: "Hay una falta grande de tolerancia entre ellos, hay una capacidad muy grande de frustración. La frustración da rabia, y la rabia se manifiesta. Si no tienes una educación socioemocional fuerte, con la rabia te vas a los puñetes. Entonces, por ahí creo que hay un problema muy grande: la manera en que el alumno está enfrentando sus relaciones, hay un tema de no saber solucionar los problemas, y eso produce una

crisis de interacción muy fuerte".

Ariztía dice haber percibido que entre los alumnos "hay una falta de tolerancia hacia el otro, una frustración por no tener el logro inmediato, y les genera rabia", y añade que "también creo que la soledad tiene mucho que ver, porque los alumnos se sienten solos, llegan a una familia donde están todos con las pantallas, hay poca conversación, poca contención".

Esto también lo relaciona con los actos de violencia de alumnos de establecimientos públicos tradicionales: "Me gustaría saber qué hay detrás de todas estas personas violentas que salen a la calle a tirar piedras, cuál es la familia que hay detrás, cuál es la relación que han tenido, cuánto cariño han recibido".

—¿Qué opina de la prohibición de celulares en colegios, como aplicó la Municipalidad de Las Condes?

"Me parece que es una muy buena medida. Nosotros tenemos prohibido su uso en las salas, pero pueden llevarlos y conectarse en los recreos. Soy completamente partidaria de prohibir el uso de los celulares en los colegios. Ahora, eso no quita que pueden ser un instrumento educativo, pero para eso tiene que haber un muy buen uso de ellos, una muy buena dirección, para que en algunas asignaturas y actividades pueda usarse como una herramienta educativa".